

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

HACIA UNA CARTOGRAFÍA DE PARTIDOS DE IZQUIERDAS EN AMÉRICA LATINA: DIMENSIONES DE CONVERGENCIA Y DIFERENCIACIÓN

Francisco Espinoza
Paula Cubillos Celis
Noviembre 2023



Si bien el eje de izquierda-derecha se mantiene en América Latina, el surgimiento de fuerzas de ultraderecha representa un desafío a la política y preocupa por la amenaza a la institucionalidad democrática en la región. Este trabajo busca comprender similitudes y diferencias entre los partidos de izquierda en América Latina, cuestión central para buscar formas de articulación.



La gran mayoría de partidos de izquierdas coinciden en plataformas políticas con foco en la expansión de la política pública y la igualdad social. Otras dimensiones relevantes son la desarrollo y modernización, ambientalismo, democracia y derechos humanos.



A partir de la presencia en redes, propuestas programático y formas de vinculación de partidos de izquierdas, identificamos cinco bloques: progresistas, bolivarianos, socialistas del siglo XX, comunistas y centristas. Un sexto grupo hace de puente entre socialistas y progresistas.

Índice

1.	INTRODUCCION	4
2.	ANTECEDENTES	5
	¿Permiten las categorías de izquierda y derecha realizar distinciones entre los partidos políticos en América Latina?	6
	La izquierda latinoamericana hoy	8
	Dimensiones de análisis	9
	<i>Bases sociológicas y clivajes</i>	9
	<i>Programa e ideología</i>	9
	<i>Redes</i>	9
	Nombre de partido	10
3.	DISEÑO METODOLÓGICO	11
	¿Qué elementos programáticos caracterizan las campañas presidenciales de los partidos de izquierda?	12
	¿En qué espacios internacionales participan los partidos de izquierda?	15
	¿Qué elementos comunes caracterizan a los partidos de izquierda contemporáneos? Construcción de grupos	17
4.	CONCLUSIONES	19
	REFERENCIAS	21

1.

INTRODUCCION

El ciclo electoral de los últimos años parece haber reditado un relativo grado de éxito electoral para los partidos de izquierdas en América Latina. Sin embargo, la heterogénea conformación de sus plataformas programáticas, sus orígenes, sus formas de vinculación con el electorado o su participación en alianzas internacionales, abre dudas sobre los elementos comunes y las diferencias entre los partidos comúnmente denominados de izquierda. La insuficiencia de las etiquetas forjadas durante el “giro a la izquierda” y la diversificación de las coaliciones –tanto en el gobierno como en la oposición– obligan a realizar nuevas cartografías para entender las dimensiones donde confluyen.

Las consecuencias sanitarias y económicas del Covid-19, la emergencia climática o el crecimiento electoral de la ultraderecha autoritaria son desafíos comunes que demandan atención urgente de las coaliciones políticas. Más aún, son desafíos que requieren ser abordados en una agenda de cooperación regional. Si los partidos buscan fortalecer ese camino, es necesario identificar las similitudes y prioridades para la activación de soluciones comunes. Este trabajo busca avanzar en esa senda y entregar herramientas analíticas para los partidos, investigadores y la ciudadanía.

2.

ANTECEDENTES

¿Qué caracteriza a las izquierdas latinoamericanas y qué sentido tiene dicha noción hoy? El uso histórico de las categorías de izquierda y derecha en los sistemas políticos de democracias occidentales ha sido replicado altamente en América Latina. La distinción central entre izquierdas y derechas contemporáneas se centra la igualdad (Bobbio, 1995, p 148), considerando que las desigualdades sociales no son producto de un orden natural sino construido y por tanto remediables. Por tanto, la acción política de las izquierdas, en mayor o menor gradualidad, se orienta a la eliminación de dichas desigualdades entre los miembros de la comunidad política.

La pertinencia de la categoría de izquierda en América Latina ha sido disputada. Sin embargo, la evidencia comparada asegura que tiene continuidad entre los países alrededor de dimensiones como el uso del aparato estatal y la participación popular respecto a las desigualdades económicas (Roberts, 2007); con antecedentes en partidos socialistas o comunistas, organizaciones sociales, movimientos populistas, o espacios organizativos con fines de transformación del sistema (Cleary, 2006); o con aspiraciones de reformar el capitalismo y contar con un sistema político más inclusivo.

El estudio de las posiciones puede compararse desde las perspectivas de las élites de los partidos, de los votantes y de expertos en partidos políticos. A nivel comparado, la investigación en base a respuestas de expertos ha resaltado que, a pesar de la gran heterogeneidad entre los casos nacionales en la región, las categorías de izquierda y derecha siguen siendo relevantes para estructurar la competencia política. A diferencia de los sistemas europeos, donde las divisiones entre izquierda y derecha suelen articularse alrededor de la intersección de la economía y el autoritarismo social, los sistemas latinoamericanos tienden a organizarse en torno a un solo eje caracterizado predominantemente por las posiciones sobre intervención estatal en la economía, la redistribución o la desregulación de los mercados. Las posiciones asociadas a valores liberales o conservadores en aspectos socio-culturales son relevantes, pero tienden a sobreponerse con el eje económico (Martínez-Gallardo et al., 2022).

Luego, el análisis puede también realizarse a partir de las posiciones y propuestas existentes entre las élites de los partidos. En países como Argentina, Chile, Costa Rica, México y Uruguay, las divisiones partidistas alrededor de las categorías de izquierda y derecha entre parlamentarios se estructuran principalmente alrededor de asuntos de carácter económico. En estos países, a excepción de Costa Rica, las posiciones tienden a intersectarse con posturas acerca de la religión y el orden público, mientras que, en otros países como República Dominicana, Ecuador y Venezuela, la estructuración de las categorías de izquierda/derecha tiene menos que ver con asuntos económicos, cobrando primacía la dimensión vinculada a asuntos de seguridad pública, derechos políticos y visiones sobre el sistema político (Kitschelt et al., 2010).

Finalmente, también pueden analizarse a través del posicionamiento de los votantes. Votantes en Chile y Uruguay muestran un mayor nivel de identificación en el eje izquierda-derecha en comparación con otros países de la región, operando, así como un medio sustantivo de identificación tanto para los votantes como para los legisladores y orientando el comportamiento electoral (Zechmeister & Corral, 2013; Zechmeister, 2010, Singer & Ramalho Tafoya, 2020). Entre los votantes, las etiquetas de izquierda suelen estar asociadas a principios de categoría clásica como las posiciones económicas -papel del Estado en la economía o desregulación de los mercados-, pero además a aspectos valóricos liberales, como el rol de la religión en la sociedad. Entre ellos también cobran relevancia las preferencias características de la izquierda latinoamericana como el anti-imperialismo, especialmente en países donde las distinciones de izquierda y derecha coinciden con la confianza que los encuestados tienen en Estados Unidos (Zechmeister, 2015).

Así, las posiciones en el eje izquierda y derecha son una de las formas dominantes para simplificar la estructuración de las preferencias y la competencia en un eje continuo, adquiriendo especial relevancia en un contexto de alta volatilidad política. En sistemas de partidos caracterizados por

la alta volatilidad de la oferta –ya sea porque se disuelven, se fusionan o son proscritos por la fuerza-, los votantes deben encontrar mecanismos de anclaje que les permitan alinear sus preferencias con partidos similares. De dicha manera, las etiquetas de izquierda y derecha ayudan a ordenar las preferencias de los votantes trascendiendo las identificaciones partidarias (Belanger et al., 2006; Cohen et al., 2018), es decir, que a diferencia de sistemas de partidos donde los votantes construyen identidades de larga data alrededor de los partidos mismos, los votantes también pueden hacerlo alrededor de su posicionamiento en el eje izquierda y derecha.

¿PERMITEN LAS CATEGORÍAS DE IZQUIERDA Y DERECHA REALIZAR DISTINCIONES ENTRE LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN AMÉRICA LATINA?

Como fue presentado en la sección anterior, la investigación comparada sugiere que las categorías de izquierda y derecha permiten identificar partidos desde la perspectiva de sus élites, los votantes y los expertos. Entre los casos latinoamericanos, las categorías de izquierda funcionan como claves hermenéuticas de relativo éxito, pero con una gran diversidad entre los casos para describir las posiciones de los partidos y sus votantes. Ahora bien, al ser medida generalmente en un espectro de continuo, la expectativa es que los votantes se alineen y voten en congruencia con las posiciones de los partidos.

Usando las posiciones generales de Chapel Hill Expert Survey (CHES-LA) aplicada durante marzo de 2020 y la encuesta Latinobarómetro del mismo año, es posible contrastar las posiciones asignadas entre expertos y votantes. Estas constituyen las fuentes académicas de carácter comparado de más reciente publicación y disponibilidad. Para analizar la congruencia de ambas variables, podemos analizar relación lineal entre las posiciones medias del eje izquierda-derecha para cada partido expresada por expertos en CHES-LA, con la de los votantes que manifiestan que votarían por dicho partido si las elecciones fueran el próximo domingo, de acuerdo a Latinobarómetro. En ambas escalas los valores tienen un rango entre 0 y 10, siendo 0 identificado con las posiciones de izquierda y 10 de derecha. En este caso, un valor de 1 indica una correlación positiva perfecta, -1 indica una correlación negativa perfecta y 0 indica la ausencia de correlación lineal.

Existen sistemas de partidos en que existe alta congruencia entre la clasificación usada por expertos y los votantes como Uruguay o Chile donde esta correlación alcanza 0.97 y 0.94, respectivamente. Si bien ambos casos constituyen ejemplos recurrentes de sistemas de partidos estables pos-transición democrática, la estabilidad de las categorías de izquierda y derecha persiste a pesar de la emergencia de nuevos partidos con representación parlamentaria.

En el caso argentino también es posible identificar una alta correlación entre el auto-posicionamiento de los votantes y las clasificaciones de expertos, alcanzando una correlación casi perfecta de 0.99 entre los tres partidos incluidos. Es

necesario destacar que en este caso las posiciones del Partido Justicialista son analizadas solo bajo la figura del Frente de Todos, coalición nacional de centroizquierda organizada para la elección de Alberto Fernández en 2019, condensando respuestas de votantes del Frente para la Victoria o Unidad Ciudadana. También han sido excluidas fuerzas políticas debido a la ausencia en alguna de las series.

En países como Bolivia y Colombia la correlación entre las posiciones de votantes y expertos también es de alta correlación, alcanzando un índice de 0.9 y 0.86, correspondientemente. En ambos países las métricas tienden a coincidir para los partidos de izquierda, pero hay un número importante de partidos que son identificados de derecha por los expertos y que tienen votantes que se identifican con el centro. La organización boliviana “Creemos” de Luis Fernando Camacho es catalogado en el extremo derecho del eje con 8.9, pero sus votantes se perciben en una media de 6.7. Similarmente, el Partido Centro Democrático del ex presidente colombiano Álvaro Uribe es catalogado en 9.2 por expertos, pero sus votantes se perciben en 6.9. En el mismo país, el Partido Conservador es catalogado en 8.4 por expertos, pero la media de sus votantes se ubica en 4.8.

En el caso de Perú, partidos como el Partido Aprista o la Alianza para el Progreso son claramente calificados de derecha por expertos, pero sus potenciales votantes se identifican mayoritariamente con la centroizquierda política, alcanzando más de tres puntos de diferencia entre las posiciones. El partido Fuerza Popular de Keiko Fujimori es calificado como un partido de derecha por los expertos (8.5), pero cuenta con votantes que se perciben de centro (5.4). De modo inverso, en Venezuela existen partidos calificados con el centro por expertos, pero cuyos votantes se identifican con posiciones de derecha. Es el caso de Acción Democrática, partido histórico y firmante del Pacto de Puntofijo, calificado por expertos cercano a la centro-izquierda con una media de 4.8 pero votantes que se autoperciben en una media de 7.5.

En el caso de Brasil, la correlación entre las posiciones de expertos y votantes disminuye a 0.58. Los expertos califican al Partido Democrático Trabalhista y del Partido dos Trabalhadores más a la izquierda de las posiciones medias de los votantes. Sin embargo, la mayor diferencia está en el polo opuesto. Los votantes del Partido Social Liberal de Jair Bolsonaro reportan una percepción media de 5.1, pero es calificado por los expertos en posición extrema de 9.2.

Entre los países incluidos en esta muestra, donde menor congruencia existe es en México (0.39) y Costa Rica (0.37). En el caso de México, MORENA y PAN obtienen relativa congruencia entre sus posiciones, mientras que los otros partidos (Verde Ecologista, del Trabajo) muestran diferencias entre las calificaciones de los expertos y el posicionamiento de los votantes, que tienden a ubicarse en el centro. Costa Rica es un país en que los expertos identifican oferta partidaria distinguible a lo largo del eje de izquierda/derecha, pero que no es consistente con las posiciones de los votantes de dichos partidos.

TABLA 1.
POSICIONES DE LOS PARTIDOS SEGÚN EXPERTOS Y AUTOPERCEPCIÓN DE VOTANTES

Partido	V	E	Partido	V	E
Argentina			Ecuador		
Frente de Todos	3.7	3.6	Izquierda Democrática	5.0	4.0
Frente de Izquierda - Unidad	2.2	1.4	Partido Social Cristiano	8.1	7.5
Juntos por el Cambio	6.8	7.2	Movimiento Pachakutik	4.5	2.4
Correlación	0.99		Alianza PAIS	4.8	4.1
Bolivia			Movimiento CREO	6.1	7.6
Movimiento al Socialismo	3.5	2.5	Fuerza Compromiso Social	4.7	4.1
Movimiento Nacionalista Revolucionario	6.0	6.3	Correlación	0.85	
Comunidad Ciudadana	5.6	5.1	México		
Creemos	6.7	8.9	Partido Acción Nacional	5.8	7.9
Frente para la Victoria	6.0	8.8	Partido Revolucionario Institucional	5.1	5.4
Correlación	0.90		Partido de la Revolución Democrática	4.6	3.4
Brasil			Partido Verde Ecologista de México	4.0	6.4
Partido dos Trabalhadores	3.6	2.7	Partido del Trabajo	5.3	2.8
Movimento Democrático Brasileiro	5.5	5.5	Movimiento Ciudadano	4.3	3.9
Partido Democrático Trabalhista	5.4	3.8	Movimiento Regeneración Nacional	3.8	2.9
Partido da Social Democracia Brasileira	5.2	4.9	Correlación	0.39	
Partido Social Liberal	5.1	9.2	Paraguay		
Partido Social Democrático	6.5	7.1	Partido Liberal Radical Auténtico	4.6	6.4
Correlación	0.54		Partido Colorado	5.9	7.5
Chile			Concertación Nacional Frente Guasú	3.3	3.5
Partido Demócrata Cristiano	3.8	5.0	Correlación	0.97	
Partido por la Democracia	4.6	3.5	Perú		
Partido Socialista de Chile	3.3	3.1	Partido Aprista Peruano	4.1	7.5
Unión Demócrata Independiente	7.2	8.9	Acción Popular	5.3	5.6
Renovación Nacional	6.6	7.1	Partido Popular Cristiano	7.0	7.9
Partido Comunista de Chile	2.4	0.9	Frente Popular Agrícola del Perú	3.6	5.4
Partido Humanista	3.3	1.5	Fuerza Popular	5.4	8.5
Revolución Democrática	3.0	1.9	Alianza para el Progreso	4.2	7.1
Correlación	0.94		El Frente Amplio	1.7	1.9
Colombia			Juntos por el Perú	3.0	2.5
Partido Social de Unidad Nacional	4.4	6.5	Perú Libre	1.7	1.0
Partido Conservador Colombiano	4.8	8.4	Correlación	0.85	
Partido Liberal Colombiano	5.2	5.9	Uruguay		
Partido Polo Democrático Alternativo	2.8	2.4	Frente Amplio	2.9	2.8
Partido Centro Democrático	6.9	9.2	Partido Nacional	7.5	7.3
Partido Alianza Verde	4.0	3.9	Partido Colorado	6.7	6.7
Correlación	0.86		Partido Independiente	4.7	5.5
Costa Rica			Partido Cabildo Abierto	9.1	9.2
Partido Liberación Nacional	5.7	7.1	Partido Ecologista Radical Intransigente	4.8	5.9
Partido Acción Ciudadana	5.6	5.2	Correlación	0.97	
Partido Unidad Social Cristiana	4.9	8.4	Venezuela		
Frente Amplio	4.6	2.6	Partido Socialista Unido de Venezuela	2.7	0.8
Correlación	0.37		Un Nuevo Tiempo	7.0	5.1
			Primero Justicia	8.3	5.3
			Acción Democrática	7.5	4.8
			Voluntad Popular	8.2	5.1
			Avanzada Progresista	8.1	3.0
			Correlación	0.83	

Fuente: Chapel Hill Experts Survey - América Latina (2020) y Latinobarómetro (2020).

Además del eje articulador de las categorías de izquierda y derecha, la competencia electoral puede verse amenazada por la presencia de partidos antipluralistas. En la definición de Lührmann et al., (2021), esta dimensión es operacionalizada a partir de cuatro ejes: falta de compromiso con la competencia democrática, deslegitimación de las condiciones democráticas de la disidencia, tolerancia o uso de la violencia política como vehículo, y restricciones de libertades civiles para minorías.

En América Latina existen algunos partidos de izquierda calificados como antipluralistas por expertos en V-DEM. Estos son el PSUV en Venezuela (0.99); PAIS en Ecuador (0.98); MAS en Bolivia (0.97); MORENA (0.7) y Partido del Trabajo

(0.6) en México. El Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua (0.99) y la Unión Nacional de la Esperanza UNE (0.56) en Guatemala también son calificados como antipluralistas; sin embargo, estos partidos ya no son clasificados como partidos de izquierda en encuestas a expertos.

Por el contrario, el número de partidos de derecha calificados como antipluralistas es mucho mayor: el Partido Social Liberal de Jair Bolsonaro es calificado con 0.94; Fuerza Popular (0.84) de Keiko Fujimori en Perú; el Partido Colorado (0.82) de Paraguay; los colombianos Centro Democrático (0.80) de Álvaro Uribe, Cambio Radical (0.73) y el Partido Conservador Colombiano (0.70); el Partido Social Cristiano (0.63) de Ecuador.

En Centroamérica, la lista de partidos antipluralistas de derechas es mucho más extensa. En Guatemala aparecen los partidos Unión Cambio Nacional (0.9); Vamos (0.76), del saliente presidente Alejandro Giammattei; el Frente de Convergencia Nacional (0.75) y VALOR (0.66); República Dominicana el Partido Reformista Social Cristiano (0.75) y Partido Liberación Dominicana (0.54); en Panamá encontramos el Movimiento Liberal Republicano Nacionalista (0.75), Cambio Democrático (0.69), y el Partido Panameñista (0.62); en Nicaragua aparecen el Partido Liberal Constitucionalista (0.73), Partido Liberal (0.62); el Partido de Integración Nacional (0.60) en Costa Rica. En el caso de Honduras, son calificados como antipluralistas tanto el Partido Nacional de Honduras (0.9) como el Partido Liberal de Honduras (0.64), siendo estos los dos más antiguos del país y de largo éxito electoral.

Si bien a nivel de sistema las categorías de izquierda y derecha suelen funcionar bien para estructurar la competencia, existe una serie de partidos calificados de ultraderecha cuyos votantes que se identifican con el centro. Más aún, una serie de partidos antidemocráticos –principalmente de derecha- se extienden sobre la región. Es necesario señalar que, lamentablemente, el cruce de datos no permite incluir partidos como La Libertad Avanza de Javier Milei en Argentina o Republicanos de José Antonio Kast en Chile.

LA IZQUIERDA LATINOAMERICANA HOY

La última ronda de elecciones nacionales en América Latina ha resultado en visibles triunfos de la izquierda. El retorno del Partido de los Trabajadores en Brasil, el primer gobierno

en izquierda en Colombia de la mano de Gustavo Petro, o el ‘sorpasso’ del Frente Amplio a la ex Concertación en Chile, han concitado el optimismo de la militancia y la atención de la prensa. Analistas de la región han especulado si esta ola es un nuevo ‘giro a la izquierda’ similar al proceso iniciado en 1998 tras la elección de Hugo Chávez en Venezuela o si, más bien, se trata de triunfos de las coaliciones de oposición (por ejemplo, Castañeda, 2021; García Montero, 2021; García Rendón, 2022; Oppenheimer, 2022; The Economist, 2019; Titelman, 2022, entre otros).

En efecto, han sido candidaturas lideradas por los partidos de oposición quienes han triunfado en las elecciones nacionales de casi toda la región desde 2018 (tabla 2). Las únicas excepciones a esta ola de alternancia política son Nicaragua –país donde partidos de oposición han sido proscritos- y Paraguay. En este último, la Alianza Nacional Republicana - Partido Colorado ha gobernado desde 1953, siendo solo interrumpidos por la elección de Fernando Lugo y la Coalición Guasú en 2008. Por lo tanto, más que un giro a la izquierda, el actual período parece ser la expresión del malestar con partidos oficialistas producto del desempeño económico, los impactos de la crisis sanitaria del Covid-19, y la insatisfacción con el sistema de representación política, a más de treinta años de la ola democratizadora pos dictatorial.

Aun cuando se vuelva difícil sostener la existencia de un ‘segundo giro a la izquierda’ en América Latina, una tarea fundamental para este ciclo político es comprender qué une y qué distingue a los partidos de izquierda en la región.

TABLA 2.
RESULTADOS DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES EN AMÉRICA LATINA, 2017-2023

País	Año	Posicionamiento del ganador	Continuidad vs Oposición	1v
México	2018	Izquierda	Oposición	53.1
Brasil	2018	Derecha	Oposición	46.0
El Salvador	2019	Derecha	Oposición	53.1
Guatemala	2019	Derecha	Oposición	13.9
Panamá	2019	Centroizquierda	Oposición	33.3
Uruguay	2019	Centroderecha	Oposición	28.6
Argentina	2019	Centroizquierda	Oposición	48.2
Bolivia	2020	Izquierda	Oposición	55.1
República Dominicana	2020	Centroizquierda	Oposición	52.5
Ecuador	2021	Centroderecha	Oposición	19.7
Perú	2021	Izquierda	Oposición	18.9
Chile	2021	Izquierda	Oposición	25.8
Honduras	2021	Izquierda	Oposición	51.1
Nicaragua	2021		Continuidad	75.9
Costa Rica	2022	Derecha	Oposición	16.7
Colombia	2022	Izquierda	Oposición	40.3
Brasil	2022	Centroizquierda	Oposición	48.4
Paraguay	2023	Centroderecha	Continuidad	42.7
Guatemala	2023	Centroizquierda	Oposición	15.5
Ecuador	2023	Derecha	Oposición	23.4
Argentina	2023?	Centroizquierda	Continuidad	36.7
	2023?	Derecha	Oposición	29.9

Fuente: Tribunales y servicios electorales nacionales.

¿Cómo han sido clasificados los partidos políticos de la izquierda en América Latina?

¿Cómo se han clasificado los partidos de izquierda en la región? Durante el llamado ‘giro a la izquierda’ iniciado tras la elección de Hugo Chávez en Venezuela en 1998, gran parte de los análisis replicaron la definición de Jorge Castañeda (2006), canciller de México durante el gobierno de Vicente Fox, quien trazó una línea entre la “izquierda populista” calificada como “nacionalista, estridente y anticuada” en Venezuela, Bolivia y Ecuador; y una moderna, abierta, reformista e internacionalista en Brasil y Chile. Sin embargo, dicha distinción ha sido foco de críticas por su simplificación y por la carga valorativa en erigir una “izquierda buena” frente a una “mala” (Cameron, 2009).

Más aún, los trabajos se concentraron en el análisis de líderes de gobierno, sin comprender a los partidos más allá de su paso por la presidencia. En la actualidad, algunos análisis en prensa se han concentrado en las controversias entre gobernantes, en particular sobre los alineamientos con respecto a los gobiernos de Nicaragua y Venezuela, o las posiciones respecto de la invasión rusa en Ucrania. Sin embargo, las diferencias entre sus partidos pueden extenderse con mayor relevancia. En general, los marcos de investigación han empleado diversas estrategias metodológicas para categorizar las familias de partidos, incluyendo los orígenes sociológicos de los partidos; su participación en redes internacionales; los elementos de sus programas e ideologías; y el nombre del partido (Mair & Mudde, 1998).

DIMENSIONES DE ANÁLISIS

Bases sociológicas y clivajes

El estudio de los partidos según su origen y sociología puede entenderse en el concepto de clivajes (Lipset & Rokkan, 1967), que organiza los sistemas de partidos alrededor de divisiones sociales en coyunturas históricas. En las democracias industriales, la división entre capital y trabajo a fines del siglo XIX dio lugar al surgimiento de partidos de izquierda, como los socialistas, comunistas o laboristas europeos, todos formados a partir de la organización de trabajadores y clase obrera industrial. En muchos países de América Latina no existieron las mismas divisiones alrededor de la contradicción capital-trabajo, por lo que la formación de partidos de izquierda no siguió la misma lógica que en las democracias industriales salvo excepciones como el caso de los partidos Comunista y Socialista chileno (Dix, 1989). Estos partidos de izquierda tradicionales solían organizarse como partidos de masas (Michels, 1911; Sartori).

Dadas las dificultades de usar los marcos interpretativos de las democracias occidentales, el estudio de las claves fundacionales de los partidos ha sido adaptado por distintos autores. En general, existe una larga producción en el estudio de la estructuración de los sistemas de partidos a partir de su institucionalización y estabilidad (Mainwaring y Scully, 1995; Alcántara y Freidenberg, 2009; Carreras et al., 2015; Mainwaring, 2018); intermediación (di Tella, 2013; Collier

y Collier, 2002; Bornschier, 2013; Carreras, 2012); orígenes (de Riz, 1986); o niveles de competencia (Freidenberg y Suárez-Cao, 2014), pero menos sistemática para contrastar partidos en específico. Levitsky y Roberts (2011) desarrollan una tipología a partir de atributos organizacionales, enraizamiento social y la centralidad de las figuras de autoridad. Así distingue entre partidos de izquierda institucionalizados con estructura de masas (Frente Amplio de Uruguay) y electorales-profesionalizados (PT Brasil, PS Chile); nuevos movimientos con autoridad dispersa (MAS Bolivia); movimientos de izquierda populista con liderazgos autoritarios (PSUV, PAIS Ecuador); y aparatos populistas (FSLN, o el Justicialismo kirchnerista).

Sin embargo, algunos problemas asociados a estas categorías residen en la rigidez de su taxonomía. Por ejemplo, se excluyen variables programáticas para relevar otras de tipo orgánico. Como ha sido destacado con anterioridad, no es excluyente que los partidos posean alta densidad programática, que establezcan prácticas de vinculación clientelar y tengan liderazgos personalistas (Valenzuela, 1977).

Programa e ideología

La distinción entre programas ha sido una forma de identificar las familias de partidos. En América Latina, el Comparative Party Manifesto diferencia entre ecologistas, socialistas y socialdemócratas, mientras que, entre los votantes, Latinobarómetro también distingue entre partidos ecológicos, comunistas, socialdemócratas. En ambas bases también aparecen otros partidos con potencial de alinearse a la izquierda, como aquellos que se enfocan en cuestiones étnicas y regionales, temas específicos y alianzas electorales de diversa procedencia. No obstante, estas variables pueden intersectarse generando grados de variación no incluida en la categorización.

Es por eso que trabajos como el de Altman et al. (2009) articulan el análisis alrededor de tres ejes: posicionamiento económico, valores conservadores, y preferencias de sistema democrático. Por medio de un sistema de clústers jerárquicos, los autores construyen una tipología de partidos de izquierda conservadora (MAS), izquierda liberal (PT), derecha tradicional y derecha liberal. Mientras que funcionan como una forma útil para reducir la dimensionalidad del análisis, los grupos producidos son categorías muy amplias que, si bien son parsimoniosas, solo asumen distinciones gruesas entre los grupos.

Redes

El estudio de las políticas de alianzas de los partidos permite analizar su participación formal en espacios comunes que indican su proximidad a nivel internacional. En América Latina, algunos partidos están asociados a la Internacional Socialista, la Internacional Progresista, la Internacional Humanista, y el Encuentro Internacional de Partidos Comunistas y Obreros, heredero de la tradición comunista. A nivel regional, se han formado espacios como el Foro de São Paulo y la Coordinación Socialista Latinoamericana, mientras que

a nivel de los parlamentos supranacionales existen espacios como la Bancada Progresista del Parlamento del Mercosur y el Grupo de Izquierda en el Parlamento Centroamericano.

A la vez, existen organizaciones de carácter amplio como el Congreso Bolivariano de los Pueblos, que agrupa movimientos y partidos. Finalmente, existen organizaciones que, si bien no son exclusivamente de la izquierda, se convirtieron en una plataforma de organización como la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina y Caribe (COPPPAL), promovida por el PRI mexicano. Junto con indicar cercanía entre los partidos, la participación en estas coaliciones puede indicar tendencias de integración a nivel regional y global.

NOMBRE DE PARTIDO

Finalmente, una forma regular de análisis es el nombre de los partidos. Sin embargo, esta estrategia es poco flexible con dinámicas de cambio. Por ejemplo, hay partidos denominados como socialistas, laboristas, trabajadores o del trabajo que han seguido trayectorias distintas. Tampoco se hace cargo de las explícitas contradicciones en el uso de los nombres, la emergencia relativamente rápida de nuevos partidos, ni de su desaparición.

En resumen, la amplia diversidad de las izquierdas latinoamericanas y su rol en la competencia electoral vuelven relevante dos preguntas: ¿qué elementos tienen en común las izquierdas contemporáneas? ¿cuáles las distinguen? Este trabajo analiza las dimensiones programáticas, orgánicas y de inserción internacional que permiten identificar subgrupos entre los partidos de izquierda presentes en América Latina. De esta manera, se construye una clasificación informativa para políticas de alianzas. En comparación con trabajos del “giro a la izquierda” incluye también a partidos fuera del gobierno. Además, en contraste con trabajos centrados en describir casos nacionales o estudiar los ejes de polarización de los sistemas políticos nacionales (por ej., Rivas, 2006), este estudio identifica subgrupos dentro las izquierdas latinoamericanas. A diferencia de trabajos anteriores (Levitsky y Roberts, 2011; Altman et al., 2009), releva también la articulación internacional y la incorporación de posiciones partidarias en perspectiva amplia.

OBJETIVOS

La categoría de izquierda en América Latina es una etiqueta sólida para clasificar organizaciones políticas y movilizar a los votantes. Sin embargo, también es altamente heterogénea debido a las diferencias en las características orgánicas, programáticas y la inserción internacional. Por esta razón, el objetivo principal de esta investigación es comprender las similitudes y diferencias entre los partidos políticos de izquierda en América Latina. La clasificación de partidos identificará subgrupos similares a partir de sus plataformas programáticas e inserción regional. Los objetivos específicos de este estudio son:

1. Identificar los elementos programáticos que caracterizan las campañas electorales de los partidos de izquierda en América Latina.
2. Describir la participación en foros internacionales y la estructura de las relaciones internacionales de los partidos de izquierda en América Latina.
3. Agrupar a los partidos en función de sus características orgánicas, sus posiciones programáticas, redes internacionales, su forma de liderazgo y sus formas de vinculación con el electorado.

3.

DISEÑO METODOLÓGICO

A partir de las dimensiones abordadas en la sección anterior, este estudio presenta una matriz de categorías para contrastar los elementos programáticos, redes y orgánicos que permiten clasificar los partidos políticos de izquierda en la región. El análisis considera tres etapas, donde la selección de casos fue la más amplia posible considerando las bases de datos disponibles.

La primera es el análisis de los elementos programáticos de las izquierdas en la región, a través del cual se busca comprender las plataformas y políticos que sirven como base para sus estrategias de movilización. Dado que la movilización partidaria se centra en gran medida en las campañas presidenciales, utilizamos la base de datos del Manifesto Project Dataset (2023) para analizar los manifiestos o programas electorales de las candidaturas presidenciales. Se seleccionaron varios descriptores asociados en mayor o menor medida a los partidos de izquierda, como el ambientalismo, la oposición al crecimiento económico, el anti-imperialismo, la democracia, la igualdad, la libertad, los Derechos Humanos, la modernización, la planificación económica y la política social. También se incluyó la presencia de mensajes positivos hacia los trabajadores. Aunque esta medida tradicionalmente se asocia a la derecha, también se consideró la presencia de elementos relacionados con la seguridad.

El análisis se llevó a cabo identificando la presencia de estos elementos en la última elección presidencial de cada país incluido en el análisis del Manifesto Project Dataset. Se consideraron únicamente candidaturas asociadas a partidos calificados como de izquierda por expertos o votantes. Estos países son Argentina 2019, Bolivia 2015, Brasil 2018, Chile 2021, Colombia 2018, República Dominicana 2016, Ecuador 2017, Panamá 2019, Perú 2016 y Uruguay 2015. Además, se incluyeron los programas electorales de los partidos para las elecciones legislativas en México 2018, que, aunque se llevaron a cabo de manera concurrente, no están codificados para las elecciones presidenciales. En el caso de México, se incluyen los programas para el Congreso. En esta elección, MORENA y el Partido del Trabajo apoyaron a Andrés Manuel López Obrador; el PVE a José Antonio Meade (PRI); y el PRD a Ricardo Anaya (PAN).

En segundo lugar, se realiza un análisis de redes sociales para identificar las organizaciones que funcionan como no-

dos centrales en la red de partidos de la región y evaluar la densidad de los vínculos entre ellos. La selección de casos siguió un doble proceso donde se identificaron redes internacionales, se identificaron 244 partidos participantes y luego fueron filtrados a partir de una segunda validación de sus posiciones. Las agrupaciones internacionales involucrados en esta red incluyen la Alianza Progresista, la Internacional Socialista, la Internacional Progresista, el Encuentro Internacional de Partidos Comunistas y Obreros, la Coordinación Socialista Latinoamericana, el Foro de São Paulo, el Congreso Bolivariano de los Pueblos, la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina (COPPPAL) y la Bancada Progresista del Parlamento del Mercosur. Se excluyeron otras alianzas, como las redes trotskistas, federaciones de partidos humanistas y verdes, y otras alianzas de movimientos no partidarios.

En tercer lugar, se crean clústers o grupos de partidos a partir del reconocimiento de elementos orgánicos, programáticos, normativos y de movilización promovida por los partidos. El agrupamiento es implementado en tres pasos: conformación de índices (paquete "psych" v.2.3.9 en R); análisis factorial exploratorio; y agrupamiento (paquete "stats" v3.6.2 en R). La fiabilidad de los índices fue validada usando alpha de Cronbach. El agrupamiento final divide los partidos en clústers o grupos por medio de la selección de centroides y asignación de los puntos hacia el centroide más cercano, siendo recalculados por medio de iteraciones hasta alcanzar la convergencia del modelo. El modelo final conforma seis grupos, decisión tomada en función de un número parsimonioso de categorías y el nivel de la variación explicada (60.3%).

Las variables incluidas en el modelo incluyen caracterización de los partidos de izquierda considerando cualidades orgánicas, programáticas, normativas, de vinculación, liderazgo, y de redes internacionales. A nivel orgánico, las variables incluyen la antigüedad de los partidos -medida como el logaritmo natural de los años transcurridos desde su fundación- y el porcentaje de representación en la cámara baja o equivalente. La participación en redes cuenta con dos dimensiones. Una es la participación en una selección de ocho asociaciones internacionales de izquierda (1/0). La segunda es conceptualizada como 'anti-imperialismo' y cuantifica el interés u oposición a participar en foros de colaboración con Estados Unidos, como el Banco Interame-

ricano de Desarrollo, el Banco Mundial o la Organización de Estados Americanos.

A nivel programático, se construyó un índice de posiciones económicas ($\alpha=0.87$) basado en las posiciones programáticas sobre redistribución, gasto público y regulación del mercado. También se creó un índice sobre valores liberales ($\alpha=0.93$) que incluye elementos sociales post-materiales, políticas liberales (como el matrimonio igualitario y la igualdad de género), política migratoria y punitivismo. Las variables programáticas también incluyen la incorporación de una agenda pro-ambiental y el apoyo a los pueblos indígenas y afrodescendientes.

Luego, se concentraron las variables asociadas a los mecanismos de intermediación ($\alpha=0.83$) a partir de la presencia de distintas formas de movilización, incluyendo mecenazgo, clientelismo y movilización programática. El tipo de liderazgo partidario se construyó ($\alpha=0.65$) a partir de la preferencia por autoridades con o sin contrapesos institucionales, la presencia de elementos de movilización carismática y la preferencia por la participación activa de los votantes o la delegación hacia los oficiales electos.

PRINCIPALES HALLAZGOS

¿Qué elementos programáticos caracterizan las campañas presidenciales de los partidos de izquierda?

La presencia de elementos programáticos en campañas electorales presidenciales varía en toda América Latina, abarcando diversas áreas de enfoque. En este estudio se han identificado las variables principales de dimensiones clásicas y contemporáneas de izquierda incluyendo aquellas de tipo económico (planificación económica, política social, modernización); institucional (democracia, derechos humanos, igualdad política); ambiental, incluyendo también agenda anti-crecimiento; anti-imperialismo y apelación a la clase trabajadora.

TABLA 3.

DIMENSIONES, VARIABLES E INDICADORES INCLUIDOS EN EL ANÁLISIS

Dimensión	Variables	Indicadores
Orgánicas	Antigüedad de los partidos	Años desde fecha de fundación (logaritmo)
Redes	Representación	Proporción de escaños en cámara baja
Programáticas	Inserción en redes de izquierda	Participación (1/0) en Internacional Socialista, Alianza Progresista, Consejo Socialista Latinoamericano, EIPCO, Foro de Sao Paulo y COPPPAL
	Anti-imperialismo	Posición frente a foros liderados por EEUU
	Económica	Izquierda económica (redistribución, gasto público y regulación del mercado; $\alpha=0.87$)
	Ambientalismo	Agenda pro-ambiental
	Normativas	Post-materialismo, política migratoria, política liberal, punitivismo ($\alpha=0.93$)
	Pueblos indígenas	Pro-derechos de pueblos indígenas
Vinculación	Intermediación	Mecenazgo, clientelismo y movilización programática ($\alpha=0.83$)
	Liderazgo	Contrapesos institucionales, líder carismático, función delegativa ($\alpha=0.65$)

La mayor parte de las candidaturas tiene por eje principal la expansión de la política social, aunque con distinto grado de énfasis. Tiene mayor presencia en el programa de Marco Enríquez-Ominami (25.4%), candidato presidencial por el Partido Progresista chileno, seguido por Laurentino Cortizo en Panamá con un 17.4% de las menciones en su programa. Esta dimensión se encuentra también está fuertemente presente en la candidatura de Gonzalo Abella de Unidad Popular en Uruguay; Verónica Mendoza del Frente Amplio peruano; Gabriel Boric (Convergencia Social – Frente Amplio) en Chile; Alberto Fernández (Justicialista – Frente de Todos) en Argentina. Las medidas de planificación económica son menos mencionadas que la expansión de la política social. Estrategias de este tipo aparecen mencionadas en los programas del Roberto Lavagna (Consenso Federal, 9.8%); Enríquez-Ominami (PRO, 8.4%); Gonzalo Abella (UP, 8.2); Tabaré Vázquez (FA, 7.3%); Alberto Fernández (PJ-FdT, 7.1%); Evo Morales (MAS-IPSP, 6.9); Gabriel Boric (CS-FA, 6.1%) y Fernando Haddad (PT, 5.9%).

La dimensión de modernización está asociado al desarrollo de industria, transporte y medios de comunicación. Incluye menciones al gasto público en infraestructura pública, desarrollo tecnológico, formación especializada, y políticas de investigación y desarrollo en general. Este eje cobra alta relevancia en los programas de Alan García, candidato por el APRA (39.9%); Laurentino Cortizo en Panamá (12.8%), Evo Morales (12.1%); Danilo Medina en República Dominicana (11.8%) y Gabriel Boric (11.2%).

En menciones sobre la democracia se cuentan valoraciones explícitas como el único sistema legítimo, llamados a involucramiento activo, y apoyo a formas de democracia directa o representativa. Es una dimensión que aparece con fuerza en la candidatura del peronista Roberto Lavagna (10.4%), de Consenso Federal; Petro en Colombia (9.7%); Luis Abinader del Partido Revolucionario Moderno en República Dominicana (8.3%); Alberto Fernández (7.8%) y Fernando Haddad (6.6%). Menciones sobre libertad y Derechos Humanos aparecen en los programas del PRD mexicano (7%); seguidos por los candidatos Gabriel Boric (3.8%) y Marco Enríquez-Ominami (3.2%) en Chile. La dimensión de igualdad política está asociada a justicia social. Incluye la eliminación de barreras de clase, protección especial para grupos marginalizados y acabar con la discriminación. Los programas donde encuentra mayor presencia es en el Frente Amplio peruano (14.9%); Enríquez-Ominami en Chile (13.4%); Araya en Costa Rica (13.3%); Saúl Mendez del Frente Amplio por la Democracia (11.4%); el PRD mexicano (10.8%)

La dimensión del ambientalismo aparece con mayor presencia en el programa del Partido Verde Ecologista Mexicano (19.1%), seguido por Saúl Mendez del Frente Amplio panameño con un 13.1%, Verónica Mendoza con un 9.3%, y Gustavo Petro de Colombia Humana (Pacto de la Decencia) con un 9.1%. La agenda aparece en menor medida en los programas de Gabriel Boric en Chile (3.7%) y Laurentino Cortizo en Panamá (3.1%). Una segunda variable asociada al ambientalismo es codificada como anti-crecimiento, en

programas donde aparecen críticas explícitas al desarrollo económico convencional por el daño medioambiental asociado, el rechazo explícito a la idea de crecimiento indefinido o menciones al desarrollo sustentable en confrontación con un modelo extractivista. Esta política aparece en los programas de Edgardo Araya (FA) en Costa Rica (9.2%); Fernando Haddad del Partido dos Trabalhadores en Brasil (8.9); Gabriel Boric (6.5%); Verde Ecologista en México (6.5%); y Verónica Mendoza (6.5%).

Otros elementos clásicos de la izquierda latinoamericana, como elementos anti-imperialistas, se observan en el programa del Partido del Trabajo mexicano (6.2%), Evo Morales (3.5%), y Alberto Fernández (2.9%). La candidatura de Evo Morales también es la única donde el uso de terminología marxista es relevante (11%). Las menciones directas a grupos trabajadores -sujeto político clásico de los partidos de izquierda en el siglo XX- aparecen en los programas de Gonzalo Abella (7.7%); Alberto Fernández (6.9%); Saúl Méndez en Panamá (6.6%) y Ciro Gomes del PDT en Brasil (6%). Si bien no es parte de las categorías clásicas de movilización, destaca el partido mexicano MORENA que usa gran parte de su manifiesto para exaltar su competencia para gobernar en contraste con el partido de gobierno (20.4%), algo que también aparece mencionado en las candidaturas de Samuel Doria en Bolivia (12.5%) y Lenin Moreno (10.9%).

TABLA 4.
PRINCIPALES DIMENSIONES EN PROGRAMAS DE CAMPAÑA ELECTORAL ENTRE PARTIDOS DE IZQUIERDA Y SIMILARES

País	Candidatura	Primer eje	Segundo eje	Tercer eje
AR 2019	Alberto Fernández (PJ-FdT)	Política social 13.9	Igualdad 8.3	Democracia 7.8
AR 2019	Roberto Lavagna (CF)	Democracia 10.4	Anticorrupción 10.4	Modernización 9.2
BO 2015	Evo Morales (MAS)	Modernización 12.1	Análisis marxista 11.0	Política social 11.0
BO 2015	Samuel Doria (UN)	Capacidad 12.5	Eficiencia 9.3	Política social 8.0
BR 2018	Ciro Gomes (PDT)	Política social 13.1	Igualdad 10.7	Educación 10.7
BR 2018	Fernando Haddad (PT)	Política social 10.7	Anticrecimiento 8.9	Igualdad 8.5
CL 2021	Marco Enríquez Ominami (PRO)	Política social 25.4	Igualdad 13.4	Demanda de consumo 10.3
CL 2021	Gabriel Boric (CS - FA)	Política social 14.9	Modernización 11.2	Igualdad 8.8
CO 2018	Gustavo Petro (CH - DEC)	Política social 12.1	Democracia 9.7	Igualdad 9.3
CR 2018	Edgardo Araya (FA)	Igualdad 13.3	Política social 10.2	Anticrecimiento 9.2
DO 2016	Danilo Medina (PLD)	Modernización 11.7	Política social 11.3	Igualdad 7.9
DO 2016	Luis Abidaner (PRM)	Política social 11.3	Igualdad 9.5	Democracia 8.3
EC 2017	Lenin Moreno (PAIS)	Capacidad 10.9	Igualdad 7.1	Civismo 5.6
MX 2018	MORENA	Capacidad 20.4	Anticorrupción 8.3	Igualdad 8.3
MX 2018	Partido de la Revolución Democrática	Igualdad 10.8	Modernización 7.9	Libertad y DDHH 7.0
MX 2018	Partido del Trabajo	Capacidad 13.3	Antiimperialismo 6.2	Igualdad 5.6
MX 2018	PVEM	Ambientalismo 19.1	Política social 18.5	Igualdad 8.9
PA 2019	Laurentino Cortizo (PRD)	Política Social 17.4	Modernización 12.8	Cultura 10.0
PA 2019	Saúl Méndez (FAD)	Ambientalismo 13.1	Política social 12.3	Igualdad 11.4
PE 2016	Alan García (APRA)	Modernización 39.9	Política social 9.5	Capacidad 6.2
PE 2016	Verónica Mendoza (FA)	Política social 15.4	Igualdad 15.4	Ambientalismo 9.3
UY 2014	Gonzalo Abella (UP)	Política social 17.0	Educación 10.1	Trabajadores 7.9
UY 2014	Tabaré Vázquez (FA)	Política social 11.3	Igualdad 9.0	Modernización 7.5

Fuente: Manifiesto Project Dataset, 2023

El análisis de los elementos presentes en programas políticos permite comparar las dimensiones alrededor de las cuales se concentra la movilización electoral, y muestran la variedad de énfasis en las agendas de campañas presidenciales en América Latina. En general, las claves principales se concentran en política social e igualdad; secundadas por los ejes de modernización, democracia y ambientalismo. Siendo las elecciones presidenciales el proceso de momento de movilización y activismo electoral, los elementos programáticos que agita cada partido son sustantivos para entender los ejes de mayor relevancia y su proyecto programático a nivel nacional. Es esperable que los debates nacionales y la cobertura comunicacional se enfoque en temas de campaña, permitiendo a los votantes responder en función de estos ejes.

Sin embargo, el foco de la movilización durante tiempos de campaña también puede ocurrir en discordancia con las políticas de largo plazo de los partidos. Por un lado, las candidaturas pueden promover alrededor de ciertos elementos para los que, una vez electos, no tengan mayoría propia en el parlamento para implementarlos. Además, existe registro de presidentes electos que, torciendo el mandato popular con el que fueron electos, abandonaron los programas de campaña para gobernar con una plataforma diferente. Finalmente, no todos los partidos movilizan en clave programática y existen otros elementos de campaña que se vuelven dominantes para activar a los votantes. Es por esto que en la tercera sección del análisis los elementos programáticos se analizan en conjunto con otras variables de caracterización partidaria para agrupar a los partidos.

¿En qué espacios internacionales participan los partidos de izquierda?

Las redes internacionales constituyen un espacio de análisis de afinidad entre partidos. Se han identificado espacios de participación de corte regional y global donde participan partidos de izquierda y de centroizquierda de la región. Uno de los más relevantes es el Foro de Sao Paulo (FSP), que se ha convertido en el espacio de referencia para la izquierda en la región. Más de 120 organizaciones forman parte de él, incluyendo partidos políticos que lideran gobiernos de izquierda en la región, como el Partido de los Trabajadores de Brasil, Libertad y Refundación (LIBRE) de Honduras, el PRD de Panamá y MORENA de México; u otros que conforman las coaliciones de gobierno, como los partidos Socialista, Comunista y RD en Chile. También forman parte de este espacio partidos afiliados al peronismo, como el Movimiento Evita y el Partido Solidario en Argentina. En el seno del FSP, también es posible identificar movimientos sin estructura partidaria legalizada. En su interior, coexisten organizaciones que no forman parte de las mismas coaliciones políticas-electorales y, en algunos casos, pueden incluso estar en oposición. Por ejemplo, en Argentina, el FSP incluye a organizaciones peronistas como el Frente Grande y el Movimiento Evita, así como a organizaciones de oposición como el Partido Socialista y Libres del Sur. En México, forman parte MORENA y su socio de coalición, el Partido del Trabajo, además del Partido de la Revolución Democrática, que es de oposición. En el caso de Venezuela, se suman los

partidos de la coalición gobernante, como el PSUV, Movimiento Somos Venezuela, Patria para Todos y Movimiento Electoral del Pueblo, además del Partido Comunista de Venezuela, que está en la oposición.

La Internacional Socialista (IS) fue fundada en 1954 en Alemania. Desde sus inicios, incluyó a organizaciones latinoamericanas como el Partido Socialista uruguayo, pero no fue hasta el golpe de Estado en Chile en 1973 que comenzó a prestar atención a los asuntos geopolíticos de la región. Entre sus miembros se encuentran partidos socialistas y socialdemócratas del siglo XX, como el Partido Democrático Trabalhista (PDT) brasileño, el Partido Socialista chileno, el PRD mexicano y Acción Democrática en Venezuela, así como otros partidos de centro como la UCR Argentina y el Partido Liberal Colombiano.

La Alianza Progresista (AP) es una alianza conformada por miembros o ex miembros de la Internacional Socialista en 2013. En un principio, fue liderada por el SPD alemán. La ruptura de la AP con la Internacional Socialista se produjo debido a la continuidad o inclusión de organizaciones calificadas de antidemocráticas, como el FSLN nicaragüense o el Partido Nacional Democrático egipcio, liderado por Hosni Mubarak. Otra razón de la ruptura fue la insatisfacción de los partidos socialdemócratas nórdicos con la administración liderada por el miembro del PRSD chileno, Luis Aylla, quien fue secretario general de la IS desde 1989 hasta 2022.

La Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina, COPPPAL, es una organización regional fundada en 1979 por convocatoria del PRI como un intento de consolidar el liderazgo regional mexicano frente a organizaciones internacionales europeas. Convocó a partidos de centro e izquierda que compartían principios como la soberanía nacional, justicia e igualdad. En varios países, ha logrado reunir a partidos que son oposición mutua, como el Justicialismo, la Unión Cívica Radical y el Partido Socialista en Argentina, el PRI, el PRD y el Partido del Trabajo en México, o el Frente Amplio y los partidos Colorado y Nacional en Uruguay.

La Coordinación Socialista Latinoamericana (CSL) es una plataforma cuyo origen fue liderado por el PS uruguayo hacia finales de la dictadura en ese país, y luego formalizada en la Declaración de Lima en 1984. Sus miembros incluyen partidos socialistas de larga data como el PS chileno y el PRD mexicano junto con partidos de izquierda creados a inicios del siglo XXI como el MAS boliviano. Los partidos miembros de la CSL también tienden a participar en el Foro de Sao Paulo y en COPPPAL.

El Congreso Bolivariano de los Pueblos fue un espacio de articulación regional entre partidos y movimientos de izquierda que celebró congresos en 2003 y 2004. Aunque ya no está activo, fue un espacio de colaboración para sectores identificados con la "revolución bolivariana" en la región. Sus miembros también forman parte de la Internacional Socialista, COPPPAL y la CSL.

La Internacional Progresista (PI) es un espacio fundado hacia finales de 2018 bajo la coordinación de Democracy in Europe Movement (DiEM25) –bloque liderado por el ex ministro de finanzas griego Yannis Varoufakis- y el Instituto Sanders, del senador demócrata Bernie Sanders. Sus miembros incluyen partidos de reciente creación, como Convergencia Social, al que pertenece el actual presidente chileno, Gabriel Boric; Semilla, del presidente electo de Guatemala Bernardo Arévalo; Libertad y Refundación (Libre), fundado por Manuel Zelaya después del golpe de Estado de 2009 y actualmente representado en el gobierno por la presidenta Xiomara Castro; y el Frente Amplio de Costa Rica.

Un polo menor de participación internacional es el “Encuentro Internacional de Partidos Comunistas y Obreros” (E), fundado en 1998 tras la convocatoria del Partido Comunista griego. Si bien tiene el formato de ser un foro de conferencias y no una confederación de partidos, tienen estructura de trabajo permanente y publicaciones. En esta donde participan los partidos comunistas de Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay. También forman parte los partidos Comunista Peruano, Comunista Peruano – Patria Roja, Partido Comunista Brasileño (PCB) y el Comunista de Brasil (PCdB). Sus sesiones también son atendidas por el PC de Venezuela, que se encuentra en oposición al gobierno del PSUV liderado por Nicolás Maduro y actualmente bajo intervención del Tribunal Supremo Judicial.

Finalmente, esta lista también incluye al Grupo Progresista del Mercosur. Siendo el Parlamento del Mercosur (PARLASUR) el mayor espacio legislativo supranacional en la región, esta bancada constituye un caso de interés. Fue constituida en 2009 y ha servido como espacio de coordinación política de los partidos y movimientos integrantes. Al ser un grupo parlamentario, está sujeto a la adhesión al bloque por lo que se limita a organizaciones con representantes de Argentina, Uruguay, Brasil, Venezuela y Paraguay. En Argentina forman parte de la bancada organizaciones que compiten electoralmente bajo el paraguas de Consenso Federal (Libres del Sur) y del Frente de Todos, incluyendo al Partido Justicialista; otras organizaciones peronistas como el Movimiento Evita, Kolina; radicales-kirchneristas como el Partido de la Concertación FORJA; y grupos comunistas como el PC argentino y el PC-Congreso Extraor-

dinario. En el caso de Brasil es integrado por el PT y el PCdB; en Paraguay lo conforman partidos y facciones asociadas al Frente Guasú; en Venezuela lo integran partidos del Polo Patriótico, coalición de apoyo del chavismo. En el caso uruguayo es conformado por partidos que conforman el Frente Amplio, incluyendo agrupaciones socialistas, progresistas, trotskistas y demócratacristianas.

Como contraparte regional, en el parlamento Centroamericano existe el Grupo Izquierda Parlamentaria, fundado en 1991 y que agrupa partidos de Guatemala (Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, Winaq), El Salvador (FMLN), Honduras (Unificación Democrática, Libertad y Refundación, Partido Frente Amplio), Nicaragua (FSLN), Panamá (PRD) y República Dominicana (PLD, PRM). Por su parte, el Parlamento Andino no cuenta con una estructura de bancadas.

Esta lista no completa todas las redes internacionales existentes. Existen otras organizaciones conformadas por partidos de izquierda y organizaciones de distinto tipo. Entre ellas se incluyen la Articulación Continental de Movimientos Sociales y Populares Hacia el ALBA, eminentemente de movimientos sociales y no partidos; el Partido Humanista Internacional, que funciona como una federación de los partidos humanistas en el mundo incluyendo a sus pares latinoamericanos; Global Greens, de los partidos ecologistas; y organizaciones trotskistas Cuarta Internacional, Corriente Marxista Internacional y la Coordinadora por la Refundación de la Cuarta Internacional, que en el caso regional son integradas por partidos trotskistas y algunas facciones conforman el Partido Socialismo y Libertad (PSOL) de Brasil.

A nivel de caso, los Partidos de los Trabajadores de Brasil, el Partido Socialista chileno y el PRD mexicano son los que mayor presencia tienen en foros internacionales, cada uno en cinco redes. Estos partidos encuentran coincidencia al estar asociados a bloques socialistas tradicionales como la Coordinación Socialista Latinoamericana y la Alianza Progresista; además de espacios regionales de amplio espectro como COPPPAL y el Foro de Sao Paulo. Luego, el MAS boliviano, PDT brasileño y el PSUV venezolano suman participación en cuatro bloques cada uno.

Un clúster con similitudes es de los “partidos comunistas”, que incluyen solo al Partido Comunista de Chile y el de Venezuela. Este último se encuentra en la oposición al gobierno de Nicolás Maduro y ha sido intervenido por la justicia del país. Si bien tienden a coincidir con los partidos del bloque progresista en sus plataformas programáticas, tienen algunas variables que explican la distinción entre estos dos grupos. La característica más evidente es la edad: el chileno fue fundado en 1922 y el venezolano en 1931, mientras que los partidos progresistas son mucho más jóvenes. Luego, la segunda diferencia significativa es la participación en el Encuentro Internacional de Partidos Comunistas y Obreros. A nivel programático, su plataforma propone mayor radicalidad en políticas redistributivas, pero una menor presencia de propuestas ambientales.

El cuarto grupo lo constituyen los “partidos socialistas del siglo XX” o socialdemócratas. Son partidos de relativa antigüedad y participan en foros como COPPPAL, la Internacional Socialista, CSL y la Alianza Progresista. Tienen predominantemente valores liberales y –dentro del espectro de partidos de izquierda– posiciones moderadas sobre redistribución. Valoran liderazgos con contrapesos y no carismáticos. Son el grupo más proclive a participar en organizaciones lideradas por Estados Unidos, como la OEA, BID y el Banco Mundial. En este grupo fueron incluidos el Partido Democrático Laborista (Ciro Gomes) de Brasil; el Partido por la Democracia y el Partido Socialista de Chile; y el Partido de la Revolución Democrática de México.

Los análisis sugieren la existencia de una quinta agrupación de partidos, conformada por el Partido de los Trabajadores de Brasil, el Partido Socialista Brasileño y Colombia Humana. Esta última es incluida en el análisis de CHES-LA bajo el nombre del pacto “Lista de la Decencia” de las elecciones presidenciales de 2018 y que fue luego re-organizada bajo el nombre de “Pacto Histórico”. Es un conglomerado pequeño que guarda semejanzas programáticas con el bloque de partidos progresistas en materias económicas, normativas, ambientales y en sus estrategias de movilización. Sin embargo, difieren en sus estrategias de alianzas internacionales. En términos de su presencia internacional, coinciden con los socialistas en formar parte de la Coordinación Socialista Latinoamericana y de la Alianza Progresista, pero no forman parte de la Internacional Socialista.

El sexto y último grupo ha sido denominado como el de “partidos centristas”. Son partidos de antigua fundación y que tienden a participar en espacios internacionales de corte transversal como COPPPAL y que no están incluidos en otros espacios como el Foro de Sao Paulo. Comparado con el resto de los partidos analizados, son el bloque con la plataforma menos de izquierda en materia económica: en su programa se cuentan escasas políticas redistributivas, son pro-desregulación del mercado y relativamente conservadores en gasto fiscal. En general, su plataforma electoral no incluye políticas o menciones especiales orientadas a pueblos indígenas. Se caracterizan por una concepción de democracia delegativa hacia oficiales electos, transfiriendo responsabilidades en lugar de favorecer formas de partici-

pación más inclusiva. La movilización carismática tampoco es parte de sus estrategias.

En esta categoría se encuentran el Movimiento Democrático Brasileño (MDB); el Partido Radical de Chile; la Izquierda Democrática y el Movimiento MOVER de Ecuador (ex PAIS); Movimiento Ciudadano y el PRI de México; el Partido Independiente de Uruguay y los partidos Acción Democrática y Un Nuevo Tiempo de Venezuela. También forma parte el Partido Justicialista de Argentina. Si bien este último parece no coincidir por sus políticas redistributivas, vínculo clientelar y movilización carismática, también coincide en este grupo por ser un partido antiguo, con escasas menciones a pueblos indígenas y con fuerte delegación de funciones a oficiales electos.

4.

CONCLUSIONES

En este trabajo se presentan tres estrategias para analizar las dimensiones de convergencia y divergencia entre los partidos políticos latinoamericanos en un amplio espectro de las izquierdas. En primer lugar, se destacan las dimensiones programáticas que dan forma a las plataformas presidenciales. Los ejes principales de campaña se centran en la expansión de la política social y la promoción de la igualdad social entre las personas. Junto a estas dos dimensiones, también adquieren importancia la modernización productiva, la democracia y las políticas ambientales. Los llamados directos a la clase trabajadora son escasos en los manifiestos, y tampoco se observan otros grupos sociales claramente definidos como prioritarios por parte de los partidos (clases medias, mujeres, diversidad sexual). El uso de terminología marxista y la adopción de posturas anti-imperialistas solo se encuentran presentes en ciertos casos y no son parte del repertorio común de las izquierdas contemporáneas.

Luego, una segunda dimensión aborda el análisis de redes, que revela que los partidos muestran niveles variables de densidad en sus redes de contactos. En general, se tiende a observar cierta coherencia entre los participantes de las plataformas socialistas a nivel regional y otros foros más amplios. Se identifican espacios diversos como el Foro de Sao Paulo, que convoca a partidos socialistas y progresistas, y otros como COPPPAL, donde se reúnen socialistas y partidos de orientación más centrista. Además, destaca la limitada presencia internacional de Convergencia Social, el partido gobernante en Chile, y Semilla, recientemente elegido en Guatemala, ya que ambos solo tienen inserción en la Internacional Progresista. El partido chileno no comparte foros internacionales con partidos de países vecinos, aunque sí lo hacen sus socios de coalición, como RD, PC y PS.

Por último, el análisis de categorías identifica cinco grandes grupos con una alta consistencia empírica: "socialistas del siglo XX", "progresistas", "comunistas", "bolivarianos" y "centristas". Además, existe un grupo de partidos con posiciones afines a las de los progresistas, que establecen alianzas internacionales con los partidos socialistas. La existencia de estos grupos refuerza la idea de que, dentro de la amplia diversidad, es posible encontrar bloques que aporten una perspectiva regional coherente a las fuerzas políticas de izquierda en América Latina y que permitan orientar estrategias regionales.

Cabe señalar que este trabajo enfrenta desafíos que no ha abordado por completo. Al basarse en bases de datos comparativas, utiliza categorías validadas por expertos y usadas largamente en análisis académico, pero también encuentra limitaciones en la definición de algunas de estas categorías. Por ejemplo, la inclusión de algunos desafíos globales como el de la "transición justa" podrían ser interpretados como contrarios al crecimiento económico. Encuentra también una limitación en condensar desafíos como propuestas para disminuir las desigualdades de género bajo grandes categorías como "valores liberales", sin identificar la especificidad de estas políticas. Asimismo, la rápida evolución de algunos partidos puede no reflejar con precisión su situación actual. Por ejemplo, la transformación de Alianza PAIS y su posterior reconfiguración en Fuerza Compromiso Social y Movimiento Revolución Ciudadana con los sectores pro-Correa, por un lado, y en el Movimiento Verde Ético Revolucionario y Democrático (MOVER), por otro.

Es necesario señalar también que este trabajo, a pesar de su exhaustividad, no agota el repertorio de partidos de izquierda en la región. Es posible que partidos relevantes de mapear hayan sido excluidos del análisis debido a la ausencia de registro de intención de voto en Latinobarómetro, la exclusión en la encuesta de expertos de Chapel Hill para América Latina, o su ausencia en el catastro de redes latinoamericanas y globales. Esta potencial debilidad del trabajo es congruente con la alta volatilidad de la oferta partidaria y el alto nivel de fragmentación de los sistemas de partido en la región.

En el contexto regional, el trabajo también permite reconocer algunos de los desafíos comunes que enfrentan los partidos. Por un lado, existen partidos de derecha y ultraderecha cuyos votantes se identifican con el centro político, lo que difumina las líneas tradicionales de competencia y subraya la necesidad de establecer prácticas políticas que vayan más allá de la reivindicación de posiciones en ese eje. Por otro lado, se destaca la presencia de partidos de derecha con posiciones anti-pluralistas en toda la región. Si bien los partidos de izquierda con posturas que atentan contra la democracia electoral han objeto de análisis extensos por parte de expertos y recurrentes en la prensa, la existencia de partidos de derecha con esta orientación ha recibido menos atención sistemática. El alto número de partidos con posturas antidemocráticas y su crecimiento electoral consti-

tuyen una preocupación no solo para la izquierda, sino que para los sistemas de partidos y las democracias.

En síntesis, este trabajo proporciona pistas sobre bloques de coincidencia política entre las izquierdas de la región. Reconociendo la amplia diversidad y superando nociones preconcebidas, propone una revisión sistemática de partidos a partir de análisis complejo de las dimensiones involucrados. Para los investigadores se convierte en una herramienta de conocimiento para actualizar los debates sobre los partidos de izquierda en la región. Para los partidos, se convierte en una herramienta para identificar potenciales grupos de aliados en la región que fortalezcan la convergencia de sus agendas en el plano internacional y el trabajo conjunto para los desafíos regionales.

REFERENCIAS

- Alcántara Sáez, M., & Freidenberg, F.** (2009). Los partidos políticos en América Latina. *América Latina Hoy*, 27(0). <https://doi.org/10.14201/alh.2728>
- Altman, D., Luna, J. P., Piñeiro, R., & Toro, S.** (2009). Partidos y sistemas de partidos en América Latina: Aproximaciones desde la encuesta a expertos 2009. *Revista de Ciencia Política* (Santiago), 29(3), 775–798. <https://doi.org/10.4067/S0718-090X2009000300005>
- Bélanger, È., Lewis-Beck, M. S., Chiche, J., & Tiberj, V.** (2006). Party, Ideology, and Vote Intentions: Dynamics from the 2002 French Electoral Panel. *Political Research Quarterly*, 59(4), 503–515. <https://doi.org/10.1177/106591290605900401>
- Bobbio, N.** (1995). *Derecha e izquierda: Razones y significados de una distinción política: Nueva edición revisada y ampliada con una respuesta a los críticos* (A. Picone, Trans.; Primera edición). Taurus.
- Bornschieer, S.** (2013). Trayectorias históricas y responsiveness del sistema de partidos en siete países de América Latina. *América Latina Hoy*, 65, 45–77. <https://doi.org/10.14201/alh2013654577>
- Cameron, M. A.** (2009). Latin America's Left Turns: Beyond good and bad. *Third World Quarterly*, 30(2), 331–348. <https://doi.org/10.1080/01436590802681082>
- Carreras, M.** (2012). Party Systems in Latin America after the Third Wave: A Critical Re-assessment. *Journal of Politics in Latin America*, 4(1), 135–153. <https://doi.org/10.1177/1866802X1200400105>
- Carreras, M., Morgenstern, S., & Su, Y.-P.** (2015). Refining the theory of partisan alignments: Evidence from Latin America. *Party Politics*, 21(5), 671–685. <https://doi.org/10.1177/1354068813491538>
- Castañeda, J. G.** (2006). Latin America's Left Turn. *Foreign Affairs*, 85(3), 28. <https://doi.org/10.2307/20031965>
- Castañeda, J. G.** (2021). Llega una nueva versión de la marea rosa: un giro a la izquierda. In *CNN*.
- Cleary, M. R.** (2006). Explaining the Left's Resurgence. *Journal of Democracy*, 17, 35.
- Cohen, M. J., Salles Kobilanski, F. E., & Zechmeister, E. J.** (2018). Electoral Volatility in Latin America. *The Journal of Politics*, 80(3), 1017–1022. <https://doi.org/10.1086/697464>
- Collier, R. B., & Collier, D.** (2002). *Shaping the political arena: Critical junctures, the labor movement, and regime dynamics in Latin America*. University of Notre Dame Press.
- de Riz, L.** (1986). Política y partidos. Ejercicio de análisis comparado: Argentina, Chile, Brasil y Uruguay. *Desarrollo Económico*, 25(100), 659. <https://doi.org/10.2307/3466849>
- Di Tella, T. S.** (2021). *Historia de los partidos políticos en América Latina* (Nueva edición revisada y actualizada). Fondo de Cultura Económica.
- Dix, R. H.** (1989). Cleavage Structures and Party Systems in Latin America. *Comparative Politics*, 22(1), 23–37. <https://doi.org/10.2307/422320>
- García Montero, M.** (2021). Un nuevo giro a la izquierda en América Latina? [Text]. In *ElEspectador.com*. <https://www.elespectador.com/mundo/mas-paises/un-nuevo-giro-a-la-izquierda-en-america-latina-article/>
- García Rendón, S. E.** (2022). La presidencia de Gustavo Petro y el nuevo giro a la izquierda latinoamericano. In *The Conversation*. <http://theconversation.com/la-presidencia-de-gustavo-petro-y-el-nuevo-giro-a-la-izquierda-latinoamericano-188488>.
- Kitschelt, H., Hawkins, K., Luna, J. P., Rosas, G., & Zechmeister, E. J.** (Eds.). (2010). *Latin American Party Systems*. Cambridge University Press.
- Levitsky, S., & Roberts, K. M.** (2011). *The Resurgence of the Latin American Left*. The Johns Hopkins Univ. Press.
- Lipset, S. M., & Rokkan, S.** (1967). *Party systems, and voter alignments: Cross-National perspectives*. The Free Press.
- Mainwaring, S.** (2018). *Party Systems in Latin America: Institutionalization, Decay, and Collapse*. Cambridge University Press.
- Mainwaring, S., & Scully, T. R.** (1995). La institucionalización de los sistemas de partidos en América Latina. *Revista de Ciencia Política*, Vol. XVII(1-2).
- Mair, P., & Mudde, C.** (1998). The party family and its study. *Annual Review of Political Science*, 1(1), 211–229. <https://doi.org/10.1146/annurev.polisci.1.1.211>
- Martínez-Gallardo, C., Cerda, N. de la, Hartlyn, J., Hooghe, L., Marks, G., & Bakker, R.** (2022). Revisiting party system structuration in Latin America and Europe: Economic and socio-cultural dimensions. *Party Politics*, 13540688221090604. <https://doi.org/10.1177/13540688221090604>
- Roberts, K. M.** (2007). The Crisis of Labor Politics in Latin America: Parties and Labor Movements during the Transition to Neoliberalism. *International Labor and Working-Class History*, 72(1), 116–133. <https://doi.org/10.1017/S0147547907000567>
- Sartori, G.** (2005). *Parties and party systems: A framework for analysis* (Nachdr. der Ausgabe Cambridge 1976). Cambridge University Press.
- Singer, M. M., & Ramalho Tafoya, G.** (2020). Voter Behavior in Latin America. In *Oxford Research Encyclopedia of Politics*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190228637.013.1666>
- Suárez-Cao, J., Batlle, M., & Wills-Otero, L.** (2017). *El auge de los estudios sobre la política subnacional latinoamericana*. 20.
- The Economist.** (2019). Will South America's "pink tide" return? *The Economist*.
- Titelman, N.** (2022). Es Boric parte de un nuevo "giro a la izquierda" en América Latina? In <https://www.t13.cl/noticia/exante/politica/es-boric-parte-nuevo-giro-izquierda-america-latinanoam-titelman>.
- Valenzuela, A.** (1977). *Political brokers in Chile: Local government in a centralized polity*. Durham, N.C.: Duke University Press.

Zechmeister, E. (2010). Left-Right Semantics as a Facilitator of Programmatic Structuration. In H. Kitschelt, K. Hawkins, J. P. Luna, G. Rosas, & E. Zechmeister (Eds.), *Latin American Party Systems*. Cambridge University Press.

Zechmeister, E. J. (2015). Left-Right Identifications and the Latin American voter. In R. E. Carlin, M. M. Singer, & E. Zechmeister (Eds.), *The Latin American Voter* (p. 31). University of Michigan Press.

Zechmeister, E. J., & Corral, M. (2013). Individual and Contextual Constraints on Ideological Labels in Latin America. *Comparative Political Studies*, 46(6), 675–701. <https://doi.org/10.1177/0010414012463880>

BASES DE DATOS

Latinobarómetro (2020). Corporación Latinobarómetro. <https://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp>

Lehmann, P., Franzmann, S., Burst, T., Regel, S., Riethmüller, F., Volkens, A., Weßels, B., & Zehnter, L. (2023). The Manifesto Data Collection. Manifesto Project (MRG/CMP/MARPOR). Version 2023a. Berlin: Wissenschaftszentrum Berlin für Sozialforschung (WZB) / Göttingen: Institut für Demokratieforschung (IfDem). <https://doi.org/10.25522/manifesto.mpd.2023a>

Martínez-Gallardo, C., de la Cerda, N., Hartlyn, J., Hooghe, L., Marks, G., & Bakker, R. (2022). Revisiting party system structuration in Latin America and Europe: Economic and socio-cultural dimensions. *Party Politics*, 0(0), 1–13. <https://doi.org/10.1177/13540688221090604>

AUTORES

Francisco Esteban Espinoza Rojas, Sociólogo de la U. De Chile. Investigador doctoral del programa en Ciencia Política de la Universidad de Manchester.

Paula Carolina Cubillos Celis, Doctora en Sociología de la U. Paris Cité Sorbonne. Investigadora asociada al CERLIS del Centro Nacional de Investigación Científica de Francia CNRS.
Experta senior en políticas sociales de la Agencia Francesa de Desarrollo.

FICHA TÉCNICA

Fundación Friedrich Ebert en Chile
Hernando de Aguirre 1320 | Providencia | Santiago de Chile

Responsable
Dr. Cäcilie Schildberg
Representante de FES-Chile

<https://chile.fes.de>

Edición de contenido:
Christian Sánchez
Director de proyectos FES-Chile

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

HACIA UNA CARTOGRAFÍA DE PARTIDOS DE IZQUIERDAS EN AMÉRICA LATINA: DIMENSIONES DE CONVERGENCIA Y DIFERENCIACIÓN



Las consecuencias sanitarias y económicas del Covid-19, la emergencia climática o el crecimiento electoral de la ultraderecha autoritaria son desafíos comunes que demandan atención urgente de las coaliciones políticas y que requieren ser abordados en una agenda de cooperación regional. Si los partidos buscan fortalecer ese camino, es necesario identificar las similitudes y prioridades para la activación de soluciones comunes. Este trabajo busca avanzar en esa senda y entregar herramientas analíticas para los partidos, investigadores y la ciudadanía.



La categoría de izquierda en América Latina funciona como una etiqueta sólida para clasificar organizaciones políticas y movilizar a la ciudadanía; aunque es altamente heterogénea debido a las diferencias en las características orgánicas, programáticas y la inserción internacional. Por esta razón, el objetivo principal de esta investigación es comprender las similitudes y diferencias entre los partidos políticos de izquierda en América Latina. Para los investigadores, renueva el análisis por entender los partidos de izquierda tras el fin del “giro a la izquierda” en la década de los 2000. Para los partidos, el trabajo entrega orientaciones de reflexión que contribuyen a la construcción de una agenda de alianzas regionales.